

POIÉSIS

ISSN 1692-0945

Revista electrónica de Psicología Social
FUNLAM

ADOLESCENCIA Y DESPLAZAMIENTO: ENTRE EL CAMBIO Y LA MIGRACIÓN¹

Lina Raquel Restrepo Aristizábal

Henry Daniel Espinosa Duque

Estudiantes de psicología
Universidad de Antioquia

“Para dar una idea de lo tormentosa y agitada que puede ser la adolescencia, ese largo tránsito de la infancia a la adultez, se la ha comparado a la de un inmigrante que, en un barco sacudido por las tempestades, va haciendo lentamente su camino hacia el Nuevo Mundo” (GRINBERG, 1996, p.79)

Resumen:

Estudiar de manera simultánea el desplazamiento forzado, como fenómeno social que tiene “implicaciones en el psiquismo”, y la adolescencia, como un momento de la vida que tiene unas “particularidades psíquicas”, nos ha llevado a considerar que hay movimientos psíquicos similares en estos dos procesos, entre los cuales encontramos: las pérdidas, los nuevos roles, la construcción de una historia y la estigmatización. Esto trae consigo algunas conclusiones y recomendaciones para el trabajo con este tipo de población.

Palabras Claves: Adolescencia, Desplazamiento forzado, Cambio psíquico.

Abordar de forma paralela el desplazamiento forzado y la adolescencia, permite ver movimientos y cambios psíquicos similares en estas formas de transición vital. Con relación, a esto Grinberg (1996, p.183) sostiene: "a modo de metáfora, podríamos decir que el desarrollo mismo de la vida del ser humano

¹ Este artículo hace parte de la investigación "Formas de resiliar de los adolescentes de la comunidad La Divisa tras el desplazamiento y el conflicto armado". Financiada por el Codi UdeA. 2008. Asesorada por Mg. Claudia Jimena Salazar Trujillo.

puede ser visto como una sucesión de ‘migraciones’, mediante las cuales el individuo se va alejando progresivamente de sus primeros objetos” de amor. En este sentido, se sostendrá que la adolescencia, como una nueva etapa de consolidación de la separación-individuación y del sentimiento de identidad, se obtendrá "migrando" a un mundo más lejano, el de la exogamia, lo cual implica diferentes duelos y crisis que han sido trabajados por múltiples autores y que nos permiten hacer, como ya se señaló antes, *a modo de metáfora*, un paralelo entre las implicaciones de una migración y los procesos psíquicos de la adolescencia.

En esta línea, abordaremos cuatro puntos presentes en los cambios que acompañan la adolescencia y el desplazamiento, entre los cuales se encuentran: Los duelos, la adquisición de nuevos roles, la construcción de una historia y la estigmatización social. Esto permite evidenciar los procesos comunes que acontecen en el psiquismo en general, en los procesos de cambio y migración de objetos externos e internos.

1. LAS PÉRDIDAS Y LOS DUELOS

Se encuentran en la adolescencia y el desplazamiento, diferentes pérdidas que exigirán elaborar duelos en diferentes niveles. Con relación a la adolescencia, Aberastury & Knobel (1971) consideran que habrá básicamente tres duelos: *el duelo por el cuerpo infantil*, que “es la base biológica de la adolescencia, que se impone al individuo” como algo externo y se presenta de manera doble, pues por un lado se pierde el cuerpo de niño, y por otro, se da la exigencia de una definición sexual y un rol a asumir, con la aparición de la menstruación y el semen del varón, que exige el duelo de la bisexualidad infantil; en segundo lugar, el *duelo de los padres infantiles*, que va unido al alejamiento de estos, como una de las tareas básicas concomitantes a la identidad del adolescente, con lo cual se comienza una “búsqueda exogámica” ante la posibilidad real de consumir la fantasía edípica; y finalmente, el *duelo por la identidad infantil*, que desencadena la exploración de una nueva, y que ocupa gran parte de la energía del adolescente a partir del momento en que se producen los cambios corporales.

Por el lado del desplazamiento, y de modo análogo, se encuentran tres tipos de duelo: inicialmente el *duelo por el lugar de origen*, que se asocia a la pérdida de un "lugar" e implica una ruptura masiva con objetos valorados, lo cual se puede constituir en sinónimo de "incertidumbre, desarraigo, anonimato, dolor, rabia, presencia terca y obstinada del recuerdo y esfuerzo de olvido" (BELLO, 2001), pues "el lugar" se constituye también en un elemento de diferenciación y conformación del individuo; además, se da una *pérdida en el tejido relacional*, por la transformación abrupta de referentes sociales, la pérdida de contacto con figuras identificatorias y las pérdidas de tipo afectivo; y finalmente, se vive al igual que en la adolescencia un *duelo por la identidad*, pues las rutinas, las pertenencias y las relaciones deben modificarse en virtud de la nueva situación, lo cual, en ocasiones, produce deterioro del sentimiento de identidad, por la pérdida de los "proyectos de vida" familiares e individuales. (BELLO, 2001)

Estas profundas pérdidas que se dan con el desplazamiento se pueden evidenciar en el relato de un adolescente entrevistado que señala: *"...uno en el otro barrio ya tiene amigos, ya conoce la gente, ya sabe donde queda la tienda, ya sabe donde queda tal parte y todo... cuando uno cambia ya a uno le toca estar como solo, ya uno no tiene amigos, no tiene con quien hablar, el barrio es nuevo, uno no sabe si cruzar la calle a ver qué hay, o si de pronto estén disparando o algo así, uno no conoce pues el barrio y no tiene gente, entonces eso es como un cambio muy grande."*

2. NUEVOS ROLES.

Con relación al papel que juegan en sus vidas y en su entorno relacional, los adolescentes y las personas en situación de desplazamiento, también se ven modificados los roles, lo que trae la necesidad de aprender a comportarse de manera diferente en ambientes desconocidos. En este sentido, por el lado de los adolescentes, tienen que dejar de ser a través de los padres para llegar a ser ellos mismos, y además, se modifican los significados y las posiciones asociadas a los amigos, el juego, el colegio y demás espacios que conforman su vida. Por el lado de los que han vivido la situación del desplazamiento, según Bello (2001), hay una

modificación de ambientes, que muchas veces exige que personas que permanecían en la casa salgan a trabajar o que los que trabajaban permanezcan en la casa, apareciendo nuevos estatutos, relaciones de poder e incluso costumbres y creencias diferentes.

3. CONSTRUIR(SE) UNA HISTORIA:

Aulagnier (1991, p.442) considera que entre las tareas de la transición adolescente, “una tiene un rol determinante tanto para su éxito como para su fracaso: ese trabajo de poner en memoria y de poner en historia gracias al cual, un tiempo pasado, y, como tal, definitivamente perdido, puede continuar existiendo psíquicamente en y por esta autobiografía obra de un Yo que sólo puede ser y devenir prosiguiéndola del principio al fin de su existencia”.

Así como en este momento de la vida se considera importante construir un pasado perdido por el olvido de la infancia y la restructuración del psiquismo, se ha señalado que la realidad del desplazamiento hace necesario apoyar procesos de reconstrucción de las historias individuales y colectivas, que lleven a los que lo han vivido a pensar en el presente, crear proyectos que permitan vislumbrar nuevos horizontes, superar la condición de desplazados, y hacer una revisión crítica del pasado, reconociendo y apropiándose del nuevo entorno. (BELLO, 2001)

4. ESTIGMATIZACIÓN.

Los dos tipos de poblaciones a las cuales hacemos referencia, tienen en común también la vivencia de profundas estigmatizaciones. En los adolescente, se ve que a lo largo de la historia, gracias a las manifestaciones de las crisis que viven, que en ocasiones se muestra como oposición o trasgresión a lo socialmente aceptado de la edad adulta, se le ha asociado exclusivamente con las adicciones, los accidentes de tránsito, los embarazos prematuros, etc., dejando de lado otras manifestaciones juveniles que aportan y renuevan la sociedad.

De manera similar, la población que ha vivido el desplazamiento, muchas veces es tomada como miembro de los grupos armados, ladrones o indeseables, adjudicándoles así una nueva "identidad imputada" desde la cual la sociedad mayor los mira, los juzga y los discrimina, con todas las consecuencias psicológicas, políticas, económicas y sociales que de allí se derivan. (BELLO, 2001)

CONCLUSIONES

Lo que se puede ver de telón de fondo y característica central de estos dos procesos, es *el cambio* masivo de objetos externos e internos, que implican grandes *pérdidas, ponen a prueba* el psiquismo, *reactualizan* anteriores duelos y *exigen modificar* diferentes posiciones en la existencia.

Así, aunque toda la vida es un proceso migratorio, serán la adolescencia y el desplazamiento ejemplos de profundos agitamientos del psiquismo, que generan grandes crisis; en algunos casos desencadenantes de trastornos psíquicos graves, o en el mejor de ellos, oportunidades que permitirán *reconstruir* algunas estructuras psíquicas dándoles nuevas cualidades.

Estos cambios, no modifican solo al individuo, sino a la sociedad misma, por lo cual, se produce el fenómeno de la estigmatización, como muestra de la *resistencia al cambio psíquico y social*, pero a su vez, estos fenómenos permiten la *renovación* y exigen una *reconstrucción creativa* de las estructuras psíquicas y sociales.

Lo anterior, muestra como el desplazamiento y la adolescencia, no pueden ser calificados a priori como positivos o negativos para el psiquismo, pues esto dependerá de la dimensión de la experiencia vivida y las características de la red social y familiar; por lo cual, lo que podrá ser cuestionado, serán sus eventos desencadenantes (en el caso del desplazamiento) y la forma como el ambiente relacional y social cercano, sirva de contención en estos fenómenos de cambio.

Finalmente, esto nos lleva a considerar que la intervención con adolescentes en situación de desplazamiento debe tener en cuenta la multiplicidad de cambios que han vivido y posibilitar una *estructura escolar o comunitaria*, liderada por maestros, dirigentes comunales, adultos significativos, grupos juveniles (religiosos, culturales, deportivos), profesionales de la salud, etc, con condiciones predecibles y confiables, que como respuesta a los cambios psíquicos y sociales, les permitan repensar su historia de vida, resignificar sus pérdidas, y generar la creación de un proyecto de vida consistente y coherente con su realidad. Además, dicha intervención puede valerse de toda la fuerza, el potencial creativo y la capacidad de adaptación que puede tener esta población para continuar con su desarrollo.

BIBLIOGRAFÍA

- ABERASTURY, A. &. (1971). *La adolescencia Normal*. Buenos Aires: Paidós.
- AULAGNIER, P. (1991). Construir(se) un pasado. *Revista de psicoanálisis APdeBA* , 13 (3), 441-467.
- BELLO, M. N. (2001). *Desplazamiento forzado y reconstrucción de identidades*. Bogotá: ICFES.
- GRINBERG, L. &. (1996). *Psicoanálisis de la migración y del exilio*. Madrid: Biblioteca Nueva.